



LA COCHA O LAGO GUAMUES

Magister: TEODULO ALFONSO CAMACHO CAICEDO

La Cocha es un vocablo quechua que significa laguna, pozo, lago, estanque. Nombre de la laguna situada a 25 kilómetros del sector urbano de Pasto, entre el corredor amazónico y las escarpadas cumbres de la Cordillera Oriental Andina. Durante la conquista se lo conoció como “Mar Dulce” y por el nombre de las tribus indígenas que vivían en sus orillas como el “Gran Lago de los Mocoas”. El conquistador ejerce presión sobre el indígena y lo obliga a emigrar hacia la selva. A La Cocha también se le llama Lago Guamués, por el río Guamués que sirve de desagüe en la parte terminal de la laguna, emisario lacustre y el más grande afluente del río Putumayo antes de su paso por Puerto Asís.

Geológicamente la cuenca de La Cocha está constituida por rocas del cretáceo, rocas sedimentarias y volcánicas terciarias y cuaternarias, y depósitos recientes de arena, gravilla y cascajo. Presenta suelos de estructura francoarenosa y ricos en material orgánico. El lago es de origen tectónico o por hundimiento del valle, se remonta al terciario durante una época de fracturas, hundimientos de la corteza terrestre e intensa actividad volcánica. Es uno de los lagos interandinos más bellos de América, una joya natural única en el país por su biodiversidad y potencialidades energéticas y turísticas, importante destino emergente y sitio apropiado para la pesca, la recreación y el deporte. La biodiversidad es resultado de un proceso de evolución de muchos siglos, un concepto no solo biológico sino socioeconómico y político.

La cuenca del Lago Guamués hace parte de la vertiente amazónica, los páramos azonales y humedales aledaños son importantes captadores y reguladores del caudal del río Putumayo. La superficie de la cuenca (hoya hidrográfica) se estima en un área de 39.000 hectáreas, el área del lago o espejo de agua es de 4.240 hectáreas, su longitud 14.300 metros, anchura 5.400 metros, profundidad máxima 75 metros, temperatura diurna promedio de 13°C, altura de 2.800 m.s.n.m., latitud norte de 1°7'24", longitud oeste de 77°6'45", zona de vida de bosque muy húmedo

montano bajo (bmh - MB), precipitación anual de 2.000 a 4.000 mm y una capacidad estimada de 1.550 millones de m³, volumen de agua que ubica a La Cocha, como una de las mayores reservas hidrológicas del país.

Circundan a La Cocha zonas de pantano o turberas y los páramos: Bordoncillo, Tábano, Campanero, Motilón, Casanare, Chimbalán y Patascoy, en las depresiones de estas elevaciones paramunas y montañosas se originan las quebradas: Quillinsiyaco, Mojondinoy, Laurel, Santa Rosa, Afiladores, Corral, Ramos, Romerillo, Turupamba, Motilón, Santa Lucía, El Encano, Funduyaco, Llanupamba y Estero. El río Encano es el principal afluente del lago por su caudal, nace en el páramo de Bordoncillo y atraviesa una zona poblada que lleva su nombre.



El paisaje se torna más pintoresco y atractivo con la isla La Corota, que emerge del lago en una extensión de 11 hectáreas, declarada en 1.977 por el Gobierno Nacional "Santuario de Flora y Fauna", en razón de su utilidad y preservación de

comunidades de plantas y animales nativos de importancia internacional en términos, ecológicos, científicos, botánicos e hidrológicos. El bosque primigenio de La Corota presenta diferentes estratos de vegetación y vida silvestre, los árboles gigantes están cubiertos de epífitas, parásitas, lianas y enredaderas; epifitismo que acolchona la superficie de los troncos, dándoles una apariencia harapienta; cerca al suelo se encuentra un sombrío sotobosque o matorral saturado de arbustos, helechos, líquenes, plántulas y herbáceas, que hacen del bosque un sistema típico de retención de aguas lluvias. El musgo y el vicundo o quiche, son plantas epífitas de alto poder de formación de mantos acuíferos y alta capacidad de retención de las precipitaciones. El vicundo es un reservorio de agua intrafoliar, donde habita una prodigiosa microflora y microfauna, base de una compleja cadena alimenticia de ranas, aves y roedores.

El bosque nativo tiene un diseño único e irrepetible, apto para interceptar, infiltrar y almacenar temporalmente el agua. El colchón de hojarasca, raicillas, ramas y resto de material orgánico actúa como esponja para retener el agua, por consiguiente la desaparición de estas zonas boscosas desestabiliza el suministro de agua a las cuencas hidrográficas y acueductos, en nuestro caso La Cocha, El Estero y el Volcán Galeras, son áreas protegidas que surten de agua a la Ciudad de Pasto, de manera similar que Chingaza para Bogotá, los Farallones para Cali y la Sierra Nevada de Santa Marta para Barranquilla.

Los bosques desempeñan un papel importante en la formación del suelo, las hojas caídas de los árboles y troncos en descomposición, se transforman en detritus orgánico o caldo de cultivo de millones de microorganismos, que fermentan el material y producen un humo rico en nutrientes minerales que son absorbidos por las mismas plantas. El suelo es una entidad biológica, un ecosistema que mejor ilustra la complejidad de los ciclos biogeoquímicos de la materia, la práctica del desmonte mediante la quema de árboles optimiza la destrucción de los suelos, mata organismos saprofitos y destruye el humus acumulado desde mucho tiempo como garantía de fertilidad.

Los bosques conservan el suelo y su humedad, en un bosque virgen todos los efectos de los diferentes elementos tienden al mismo fin: las hojas de los árboles

grandes que forman el techo del bosque son muy fuertes y se hallan en posición horizontal, de manera que las gotas de la lluvia al caer sobre ellas pierden la fuerza que traen en el aire libre. Una parte de la lluvia es retenida por las plantas epífitas, ejemplo las bromeliáceas; otra parte corre hacia el suelo deslizándose por los bejucos, trepadoras y troncos. Las gotas gruesas que caen desde el follaje alto de los bosques, no caen al suelo sino en pequeños árboles, arbustos y hierbas que crecen en el fondo del bosque, perdiéndose así por completo la energía de su movimiento.

En estos árboles nativos (motilón, guayacán, aliso, cedro, uraco, roble, arrayán), las aves aprendieron a formar sus nidos, pero en la medida que se introducen especies vegetales exóticas (pino, eucalipto), las aves abandonan su hábitat; en el complejo engranaje de un ecosistema, la ruptura de un eslabón implica un desequilibrio biótico o ecológico, una transformación general. Irreversiblemente en nuestro medio se destruyen ecosistemas de gran complejidad y delicadeza, hay una malversación del patrimonio cultural natural, que de no asumir una responsabilidad histórica y no tomar medidas rápidas y eficaces, la región confrontará necesidades apremiantes en las próximas décadas. Las precauciones son importantes cuando se trata de minimizar los problemas antes que se estos se empeoren y adquieran proporciones incontrolables. Los expertos plantean que la selva subandina en el país ha desaparecido en un 95%, y la selva altoandina y andina está en un proceso acelerado de destrucción, el campesino cada vez coloniza las alturas, ampliando así la frontera agrícola. Situación que nos permite recordar esta advertencia: “La naturaleza no es herencia que viene del pasado, es un préstamo que nos hace el futuro”.

La Cocha es centro de preocupación mundial, por ser un ecosistema frágil y complejo, un cuerpo vivo de agua natural, frágil a los impactos como todos los ecosistemas intertropicales, cualquier perturbación puede causar daños irreversibles en las comunidades de la orilla. Los ecosistemas son totalidades que incluyen procesos geológicos, físicos y biológicos, íntimamente relacionados, por lo tanto cualquier interferencia es causa de cambios en las condiciones hidrológicas, climatológicas y biológicas de un área determinada, en este caso la Ciudad de Pasto.

Enfatizamos en el bosque como ecosistema que estabiliza las condiciones atmosféricas regionales, mantiene la constancia de temperatura, protege la flora y la fauna, da consistencia y fertilidad al suelo y es un reservorio de agua que alimenta a la cuenca; de continuar con la intervención (tala de árboles), el lago desaparecerá con el siglo XXI como todos los lagos interandinos, transformándose el área en un valle interior. La Totora como planta colonizadora del lago, es una evidencia de la colmatación (relleno) de la cuenca con materiales de deposición, producto del fenómeno erosivo generado por la deforestación, el espejo de agua que antes llegaba hasta el piedemonte, hoy ha perdido superficie, se ha reducido notablemente. En un terreno desmontado la lluvia en el primer lavado natural, remueve violentamente pedazos de suelo provocando la sedimentación. Es prioritario por lo tanto, la conservación y replantación de los bosques, fortalezas naturales que nos permiten recrear un desarrollo auténtico y reconocernos en los espacios que construimos.

Mediante Decreto No. 698, de abril 18 del año 2.000, expedido por el Ministerio de Medio Ambiente de la República de Colombia, se designa a La Cocha como humedal, para ser incluido en la lista de humedales de importancia internacional (lista Ramsar), designación que tuvo en cuenta la enorme riqueza natural, exuberante vida, biodiversidad, nichos ecológicos, endemismo, especies amenazadas, mamíferos en vía de extinción y hábitat de aves residentes y migratorias provenientes de distintos puntos del continente.

El escudo del Departamento de Nariño contiene la figura natural de La Cocha o Lago Guamués, símbolo de los humedales, reservas naturales y demás áreas protegidas en el Departamento. La más extensa en Colombia, con La Corota emporio de riqueza en la fauna y la flora. Está en campo azur (color azul), líneas horizontales. La circundan cinco árboles, representan la flora única en su especie, en campo sinople (color verde).

Por considerar un trabajo literario, geográfico y ecológico, que mejor ilustra lo expuesto en este ensayo, me permito reproducir el poema "Al Escudo de Nariño" del destacado poeta Sinibaldo Paz Castillo, autor de la obra "Canto Lírico".

AL ESCUDO DE NARIÑO

Sinibaldo Paz Castillo

*Es el sur de Colombia,
con pintorescos cuadros de ajedrez
que bordan sus parcelas,
negros y verdes surcos
de ubérrimos racimos frutecidos
emergen de la tierra.*

*Y si aquí el verdor es de todos los colores,
como dijera Aurelio,
en sus variados climas, fluyen frutos
de todos los sabores,
los músicos, poetas y cantores,
dan todos los arpegios,
y colecciona en su historial sagrado
todos los florilegios.*

*Odorantes violetas
perfuman las espumas de los ríos
que mojan las riveras,
consentidas de gigantescos árboles del bosque,
de variadas semillas
que cubren con sus frondas las laderas.*

*Todo es variado aquí,
todo abundante,
todo es dulce y hermoso
y todo es grande.*

*Sus gentes, sus montañas y volcanes.
Su apacible laguna,
donde el cacique enamoró la luna
y lloró sus pesares.*

*La estrella que argentea en nuestro escudo,
simboliza la fuerza de la raza,
llena de mansedumbre y esperanzas;
tres conformaron una,
y a medirse no alcanza
toda la dimensión de su grandeza
su fuerza, su pujanza.*

*Solo ellas, forjadas en un haz de reciedumbre
se niegan a sentirse derrotadas,
aunque a veces nos ciñe la quejumbre,
tenemos la confianza
de avanzar victoriosos a la cumbre
guiados con la lumbre
de vigorosas almas.*

*Un pueblo que brota de los abismos
que viene de los mares,
que baja de los cerros,
que se extiende en los valles,
y vive en indeleble sincretismo
con el amor, la paz y los altares.*

*Y los titanes que a las olas se entregan,
arrojándose al mar en lontananza,
en ciclópeas faenas,
buscando rescatar sus esperanzas.
En los ríos, los mares y en la sierra
Nariño ha dado siempre
Titanes de la raza.*

*Imponente el volcán mira la nieve
llorando por el sol, en las mañanas,
no siente cuando llueve,
y en las tórridas noches
se refleja en el lago,*

*sube en el claro monte
la luna que ilumina la montaña.*

*La luna hermosa y grande
que cuando se desnuda
despeja el horizonte
le da lumbre a los cerros
y los viste de plata.*

*Símbolo de este pueblo
es el escudo nuestro,
insignia de esta tierra
de gritos y silencios,
y como simboliza tantas cosas
bajo este hermoso cielo
lo proclamamos símbolo por siempre,
nuestro símbolo eterno.*

San Juan de Pasto, 15 de agosto de 2.013.